

Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile

South - South China cooperation in Latin America: the case of Argentina, Brasil and Chile

(Recibido 05/02/2019) – (Aceptado 11/12/2019)



¹ MSc. Daniel Jiménez

Universidad Politécnica Estatal del Carchi
daniel.jimenez@upec.edu.ec



² MSc. Lorena Ruano

Universidad Politécnica Estatal del Carchi
lorena.ruano@upec.edu.ec



³ MSc. Juan Puerres

Universidad Politécnica Estatal del Carchi
juan.puerres@upec.edu.ec

<https://doi.org/10.32645/13906925.859>

Resumen

La hipótesis de trabajo que guía la presente investigación establece que las acciones de Cooperación Sur-Sur (CSS) por China hacia Argentina, Brasil y Chile, está impulsada por motivaciones geopolíticas y económico-comerciales con el objetivo de atraer materias primas y recursos naturales. Se aborda la forma como China operacionaliza la CSS como un objetivo de su política exterior. El texto está conducido mediante tres partes. La primera desarrolla los instrumentos teóricos enfatizando la definición de CSS y su relación con la política exterior. La segunda abarca la Política Externa de China para América Latina que se desarrolla en dos momentos: (1) un recorrido histórico de la política exterior de la República Popular China donde se recalcan los principios fundamentales; y (2) la intensificación de las relaciones China-América Latina y su desarrollado a partir del siglo XXI. En tercer lugar, se examina la relación de China hacia Argentina-Brasil-Chile evidenciando

¹ Magíster en Resolución de Conflictos, Paz y Desarrollo por la Universidad de la Paz (UPEACE).

<https://orcid.org/0000-0001-9973-0502>

² Magister en Negociación Internacional y Comercio Exterior por la Universidad Central del Ecuador.

<https://orcid.org/0000-0002-2580-9506>

³ Magíster en Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas por la Universidad Técnica del Norte

<https://orcid.org/0000-0001-5250-6976>

Cómo citar este artículo:

Jiménez, D., Ruano, L., & Perres, J. (Julio - diciembre de 2019). Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile. *Sathiti: sembrador*, 14(2), 22-41. <https://doi.org/10.32645/13906925.859>

las diversas áreas donde se desarrolla la CSS. Por último, cabe enunciar que la presencia de China en América Latina ha consolidado una reprimarización en las exportaciones de Argentina, Brasil y Chile, lo que evidencia un subdesarrollo a nivel estructural.

Palabras clave: Política Exterior; Cooperación Sur-Sur; China, Argentina, Brasil y Chile.

Abstract

The working hypothesis that guides this research establishes that South-South Cooperation (CSS) actions by China towards Argentina, Brazil and Chile, is driven by geopolitical and economic-commercial motivations with the aim of attracting raw materials and natural resources. The way China implements SSC as an objective of its foreign policy is addressed. The text is conducted in three parts. The first develops the theoretical instruments emphasizing the definition of CSS and its relationship with foreign policy. The second covers the External Policy of China for Latin America that is developed in two moments: (1) a historical journey of the foreign policy of the People's Republic of China where the fundamental principles are emphasized; and (2) the intensification of China-Latin America relations and its development since the 21st century. Third, the relationship between China and Argentina-Brazil-Chile is examined, evidencing the various areas where SSC is developed. Finally, it can be stated that the presence of China in Latin America has consolidated a reprimarization in the exports of Argentina, Brazil and Chile, which shows an underdevelopment at a structural level.

Keywords: Political Affairs, South-South Cooperation, China, Brasil, Argentina and Chile

1. Introducción

La cooperación es entendida como el acto de obrar conjuntamente con uno o más actores para un fin determinado. En consecuencia, la cooperación internacional toma en cuanto los actores (organizaciones internacionales, ONG's, organizaciones nacionales o supranacionales Estados) y la finalidad a tratar que puede ser a nivel internacional o en el plano doméstico, cuyo objetivo es el beneficio mutuo por acción de la cooperación. Por tanto la cooperación internacional puede ser definida como las acciones llevadas a cabo por actores internacionales –Estados-nación u organizaciones internacionales– para “alcanzar objetivos comunes en el plano internacional y/o en el nacional de uno o más actores” (Socas & Hourcade, 2009, p.21).

Pero, debe señalarse que la cooperación internacional se desambigua demarcando en una visión la cooperación los actores donantes son Estados u organizaciones. En otra visión –realista– la cooperación es gestionada por Estados-nación mostrando dos dimensiones: la primera la bilateral demarcando la cooperación entre dos Estados, y la segunda dimensión marcando la cooperación multilateral ejercida por una asociación u organización de Estados. En esta línea se destaca el principio de “país donante- país receptor” (Socas & Hourcade, 2009, p.21), mostrando que el primero al poseer más recursos coopera con los demás para facilitar el desarrollo de los otros.

Cómo citar este artículo:

Jiménez, D., Ruano, L., & Perres, J. (Julio - diciembre de 2019). Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile. *Sathiti: sembrador*, 14(2), 22-41. <https://doi.org/10.32645/13906925.859>

Tal transferencia de recursos entre los Estados –desarrollados con los subdesarrollados– es denominada cooperación Norte-Sur o cooperación vertical, o en otro caso al destacar la asociación entre Estados en desarrollo se denomina cooperación Sur-Sur o cooperación horizontal. Por otro lado, la cooperación triangular o trilateral conjuga “un país desarrollado se une a otros en vías de desarrollo” (Socas & Hourcade, 2009, p.22), mostrando que el primero contribuye con recursos económicos, el segundo por medio de capacidades técnicas, con la finalidad de cooperar con el tercero que no ha podido desarrollarse.

De esta forma, el presente texto aborda la forma como China operacionaliza a la CSS como un objetivo de su política exterior en la región de América Latina, específicamente los países del ABC, Argentina-Brasil-Chile. El texto está conducido mediante tres partes. En la primera se desarrollan los instrumentos teóricos enfatizando la definición de CSS que según SEGIB (2009, p.17) es definida como un proceso política motivado para crear vínculos múltiples entre países en desarrollo. Una segunda parte abarca la PE de China para América Latina y se desarrolla en dos momentos, siendo el primero un histórico de la PE de la RPC donde se recalcan los principios fundamentales sobre los cuales está basada su PE. Un segundo sub-apartado trata sobre las relaciones China-América Latina estableciendo cómo éstas se han desarrollado a partir del siglo XXI. Un tercer sub-apartado examina la relación de China hacia los países del ABC evidenciando las diversas áreas donde se desarrolla la CSS. Por último, se establecen conclusiones referentes al trabajo anticipando que la CSS, en referencia al ABC, está direccionada prioritariamente a las áreas económicas-comerciales.

2. Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolla en base a una metodología mixta con predominio cualitativo donde existe un análisis profundo sobre la actuación de la política exterior china sobre la utilización de la Cooperación Sur-Sur para cimentar un mayor intercambio económico-comercial. Esta investigación es de tipo documental-bibliográfica con la finalidad de discutir y analizar el impacto de la CSS china hacia Argentina, Brasil y Chile por medio de la adquisición de información de las instituciones estatales chinas, brasileñas, argentinas y chilenas, así mismo como trabajos y artículos referentes al tema.

2.1 La relación entre Política Exterior y la Cooperación Sur-Sur

La política exterior¹ en la perspectiva de Robert Putnam (2010, pp.169-170) se encuentra pautada por un abordaje de dos niveles que reconoce la inevitable importancia del plano doméstico, el cual se relaciona con el plano internacional por medio del “interés nacional”. En tal visión, la variable determinante de la política externa es el plano doméstico, donde un cambio de régimen político provoca un cambio relevante en la orientación general, y en los patrones de autoridad política, lo que a su vez modifica la estructura política a nivel internacional (Lasagna, 1995, p. 399).

De modo que el cambio en el régimen político puede ser de un tipo leve y de carácter formal, siendo así que el plano doméstico apenas atraviesa un cambio en el liderazgo central en la facción o en el partido que gobierna, sin que suponga una alteración importante de las estructuras políticas y

¹ La Política Exterior se conceptualiza como un conjunto de “creencias y acciones de los formuladores de políticas en las instituciones burocráticas estatales, quienes están influidos en variedad de grados y de formas por la sociedad- sobre todo la sociedad política: partidos políticos, grupos de intereses, grupos de presión” (LASAGNA, 1995, p. 395)

reglas de juego, aunque pueda haber una variación en los principios de la nueva facción gobernante en la política exterior (Lasagna, 1995, p.400). Por ende, la perspectiva compactada de Putnam (2010) y Lasagna (1995) concretan que el direccionamiento de la política externa se guía los intereses nacionales y el cambio de un régimen político que no necesariamente significa un cambio radical.

En tanto, la política exterior entre sus varias herramientas para la actuación internacional utiliza la ayuda externa como un elemento de la cooperación internacional con la finalidad declarada de contribuir al desarrollo de las sociedades (ONU, 2011, p. 7). Hay aún, aquellos países, sobre todos los que están en vías de desarrollo, que dentro de las modalidades de cooperación internacional practican la CSS², definida como “un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, elaborado con el objetivo de crear un estructura de vínculos múltiples entre países en desarrollo” (SEGIB, 2009, p.17).

Como se aprecia en esta definición, las acciones de cooperación llevadas a cabo por actores internacionales están marcadas por motivaciones, en predominancia, políticas, lo que ayuda a entender que cada vez más este tipo de cooperación esté presente en las agendas políticas de los países. Tales motivaciones, para la perspectiva de Puente (2010, p.51), son más comunes, pero no más obvias, entre los países oferentes de cooperación. Añade, además que “no hay duda de que, en la práctica, el interés político y estratégico asumen papel relevante, en la definición, planeamiento, volumen, orientación, destino y ejecución de la ayuda externa” (Puente, 2010, p.54).

Por tanto, al constituir una motivación política la CSS pasa a ser utilizada como una herramienta de la PE, desde una óptica realista preocupada por la cuestión del poder, de la guerra y la paz en un sistema internacional anárquico, las cuestiones relativas a la “[...] la sobrevivencia y la seguridad estatal determinan las políticas externa y las cooperaciones internacionales” (Maciel, 2009, p.226). Mostrando es tipo de motivación política de la CSS en China, no es privilegio de los países desarrollados. “[...] Cítense al respecto los casos de China, India y Corea del Sur, que tienen programas de cooperación [...] como obvias motivaciones geoestratégicas” (Puente, 2010, p. 56).

En resumen, para este trabajo la PE es entendida como un juego de dos niveles, los cuales se interconectan por medio del interés nacional y el cambio del régimen político, el cual concretiza la reformulación de la estructura y la orientación de la política exterior. En tal reformulación, las herramientas de ésta toman un nuevo rumbo, siendo así que la CSS llevada a cabo por los gobiernos, organismos e instituciones se impulsa por motivaciones de tinte político que en una visión realista pretende implementar la cooperación como un recurso para la adquisición de ganancias relativas³.

3. Resultados y Discusión

La Política Externa china para América Latina

a. Histórico de la PE de la República Popular de China

La diplomacia contemporánea china se ha direccionado por medio de los “Cinco Principios para la Coexistencia Pacífica” propuestos por Zhou En-lai, entonces Primer Ministro y arquitecto de la diplomacia china. Estos compactan el respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no

² La Cooperación Sur-Sur surge a mediados de la década de 1950, con la Conferencia de Bandung, en Indonesia, llevada a cabo entre países del tercer mundo, que reconocían la existencia de intereses y problemas comunes entre sí, al mismo tiempo que convergían en la necesidad de una concertación política para su resolución (ONU, 2011, p. 7).

³ Al entramar la cooperación los Estados el interés de estos se fija en alcanzar una posición de superioridad ante el resto de los actores internacionales, más que la obtención de ganancias (Salomón, 2002, p.16).

agresión, no intervención en asuntos internos de un país por otro. Así mismo, la igualdad y beneficios recíprocos, y coexistencia pacífica entre Estados con sistemas sociales e ideológicos diferentes. (Shyan, 2005).

En complementación a la política exterior china en su plano interno se fundamenta por: (a) preservar la seguridad nacional; (b) velar por la soberanía del Estado; (c) mantener la integridad territorial; (d) buscar la reunificación con la Provincia de Taiwán; y (e) dar continuidad a su desarrollo económico. (Shyan, 2005, p.7). De esa manera, la conjugación de los dos ámbitos de actuación interno y externo de China, conjugan una postura pragmática y defensiva con el fin de buscar los intereses nacionales del país. (Shyan, 2005, p.8). Definido estos conceptos fundamentales en la actuación del grande asiático, se continuará al desarrollo de una síntesis histórica de la inserción internacional de China.

Por un lado, con la victoria y proclamación de la RPC, el 1 de octubre de 1949, concretizó un triunfo ideológico de China; y por otro, la pérdida del apoyo de la URSS y la ruptura de las relaciones diplomáticas con EE.UU (Shyan, 2005). Así hasta 1955, China había entrado en un periodo de ausencia de actuación en el sistema internacional, pues su foco estaba en la atención a sus problemas internos (Visentini, 2013a). Seguidamente, a lo largo de la década de 1960, su estrategia diplomática se enfocó en la lucha contra la hegemonía de las dos superpotencias de la Guerra Fría. Este se percibe en su actuación en el Movimiento de los Países no Alineados y a su apoyo ideológico hacia África y a su lucha contra las fuerzas del imperialismo, colonialismo y revisionismo (Visentini, 2013b).

En continuación, la década de 1970, la inserción internacional de la RPC gana relevancia, pues en 1971, entra a ser Miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, significó la expulsión de Taiwán y la retomada de las relaciones chino-estadounidenses a partir de 1972. Para Visentini (2013a, p. 15; 2013b, p.21) este acercamiento tenía como base teórica de la nueva estrategia diplomática China: la teoría de los Tres Mundos (1974) y la estrategia de “una línea”, elaborada por Mao Zedong. Mostrando que la 1ª teoría consistía en ver a los EE.UU y URSS como un mismo mundo, los demás países capitalistas desarrollados en otro y las naciones periféricas en el Tercer Mundo incluyendo a China. De modo, que el propósito era la contención del que pasó a ser el enemigo común: los soviéticos.

Secuencialmente, en 1980, China pasará por un fuerte crecimiento y extroversión económica llevándolo a buscar nuevos mercados consumidores y de suministro de materia prima. Tal latencia por la búsqueda de materias primas en la década de 1990, se evidenció en la finalización de la autosuficiencia petrolera china, y la independencia frente a las fluctuaciones de precio de las commodities en el mercado externo (Visentini, 2013a). En añadidura a este desfase económico, los EE.UU realiza un embargo comercial, financiero y tecnológico-militar, que no impactó significativamente ya que China se fortaleció con un crecimiento del 12% al 13% durante 1992-1993, debido al apoyo de los países asiáticos de romper el embargo económico que le fue puesto.

En el siglo XXI, según Visentini (2013b) su prioridad es la búsqueda de materias primas y recursos energéticos para su crecimiento económico sustentado. Por ello, el énfasis en el acercamiento hacia América Latina, Oriente Medio y África. Con América Latina sus relaciones comerciales sustituyen a EE.UU como principal socio económico. En el caso de Oriente Medio y África la intención se direccionó a la concesión de la explotación de recursos minerales y energéticos por empresas chinas, con la promoción de iniciativas gubernamentales como el FOCAC en el 2000, así como, con una política de no intervención en asuntos internos.

b. Relaciones China-América Latina

En la primera década del siglo XXI, China aumenta las relaciones con AL, impulsadas principalmente por intereses económicos y comerciales (Bartesaghi, 2015). En el ámbito educacional y cultural, el aumento de las relaciones China con AL, posibilitó el aumento del intercambio académico tanto en términos de pasantía de estudiantes chinos en AL y viceversa. Según Bartesaghi (2015) se instalaron más de treinta Institutos Confucio y se otorgan anualmente miles de becas para viajar a China. También se creó un importante número de think tanks y se publican miles de libros y estudios sobre las relaciones de China con la región. Otro punto importante a resaltar está en el plano turístico y empresarial como las cumbres empresariales entre China y AL.

Con la publicación del Libro Blanco chino sobre América Latina y el Caribe en 2008, las relaciones chinas para la región de ALC, se ha cimentado en la confianza política, la intensificación de la cooperación económica-comercial, científico-tecnológica, cultural y educacional. Todo ello, con la finalidad de permitir un “apoyo recíproco y una estrecha relación en los asuntos internacionales [...] caracterizado por el desarrollo omnidireccional, multifacético y de múltiples niveles de las relaciones entre ambas partes” (USFP, 2012). En base a ello, tales elementos exponen una política externa independiente y pacífica, que impacta de forma estratégica para el establecimiento de una cooperación integral, un beneficio recíproco y un desarrollo compartido” (USFP, 2012).

En cuanto a las inversiones hacia la región, el dinamismo de China impactó en la inversión directa hacia América Latina y el Caribe, pues, en el 2009 recibieron el 20% de la inversión externa directa en las exportaciones, pasando de \$5.000 millones en 2000 a \$45.000 millones en 2009 (Sevares, 2011) y que para aproximaría a \$23.000 millones para el 2010 –en sus inicios– (Lima & Pellandra, 2013). Seguidamente, en el periodo de 2010, la IED de China en América Latina y el Caribe tuvo su punto de inflexión en cuanto reunió cerca de \$13.712 millones, para el 2011 descendió a \$10.175 millones y para el 2012 disminuyó a \$9.206 millones. Tales captaciones económicas enfatizan que casi el 90% de las inversiones estimadas en América Latina están centradas en materias primas (CEPAL, 2013). En añadidura, al crecimiento económico de ALC en base al comercio de bienes se transforma en 2012 donde se compiló \$250.000 millones, lo que resalta un crecimiento dinámico multiplicado por 25 (9%) en cuanto las exportaciones y las importaciones por 18 (1%) dando como resultado un crecimiento de 14% anual. (CEPAL, 2013)

c. La cooperación Sur-Sur de China hacia América Latina: el caso ABC

Como ya ha sido abordado en el apartado anterior, la promoción y realización de acciones de CSS por parte de la RPC se encuentran estipuladas dentro de sus principios fundamentales de política externa, constituyendo una herramienta fundamental para el fortalecimiento de las relaciones amistosas y la promoción de la prosperidad económica con los demás países, especialmente, con los países en vías de desarrollo. En ese sentido, con el objetivo de mostrar como la CSS es operacionalizada por China en algunos países de la región latinoamericana, el presente apartado aborda los casos específicos de Argentina, Brasil y Chile (ABC) en calidad de socios cooperantes, buscando evidenciar la forma en la cual se ha desarrollado la cooperación con cada uno de estos países para luego, establecer consideraciones finales sobre las posibles motivaciones que llevan a China a cooperar con éstos.

1. La Cooperación Sino-Argentina

Desde el establecimiento de sus relaciones diplomáticas, el 19 de febrero de 1972, la cooperación entre China y Argentina ha sido caracterizada por el desarrollo de importantes iniciativas de cooperación, en el área política, económica, científica, tecnológica y socio-cultural, lo cual ha venido a fortalecer la diplomacia entre ambos países en el ámbito bilateral, multilateral e interregional (Cesarín, 2013). El siglo XXI no ha sido la excepción, pues apenas iniciado el año 2000, con el objetivo de profundizar las negociaciones y acuerdos comerciales y técnicos, ambos países firmaron el Acuerdo sobre Cooperación Tecnológica en el Campo de la Geo-ciencia. Posteriormente, y con el mismo objetivo, fue firmado, en el 2001, el acuerdo para la cooperación en el área de Bioingeniería y Bioseguridad, así como también, el Acuerdo de Asistencia Legal en Asuntos Civiles y Militares, entre otros. (Giorgi, 2007).

Ya en 2004, nuevos acuerdos de cooperación fueron firmados con motivo de la realización de la XV reunión de la CMEC, que se da en Beijing, en la cual el interés de las partes se centró en lo relativo a las inversiones, a la colaboración y al intercambio en sus diversas modalidades. Así mismo se destaca el Memorandum de Entendimiento sobre la cooperación en actividades ferroviarias firmadas entre el Ministerio de Comercio de China y el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicio de Argentina. Con la firma de este memorándum, lo que se objetivó fue el fomento la cooperación económica, comercial y tecnológica entre ambas naciones (Onaha, 2005). Importante destaque tiene también para el fortalecimiento de las relaciones económicas y comerciales bilaterales el reconocimiento del Status de Economía de Mercado de China por Argentina. (Embajada de la República Popular de China, 2015).

Ulteriormente, con motivo de la celebración de la XVI reunión de CMEC celebrada en 2006, las delegaciones de Argentina y China se reunieron nuevamente en la capital asiática. En esta ocasión, ambas delegaciones⁴ remarcaron la importancia del memorándum firmado en 2004 sobre cooperación en actividades ferroviarias expresando la voluntad conjunta de promover un mayor relacionamiento comercial, teniendo como base lo estipulado en ese memorándum, así como también, al pronto cumplimiento de los compromisos contraídos (MEPA, 2015).

En esta misma reunión los puntos en los cuales se centró el interés de las partes fueron los relativos al comercio e inversiones y a la cooperación económica en sus más amplios sectores. La importancia de estas áreas quedó evidenciada al final de la sesión, pues los acuerdos más destacados hacen referencia a la cuestión de comercio e inversión, tal como se puede constatar en el Acta Final de dicha reunión de CMEC (ACTA FINAL XVI REUNIÓN DE CMEC).

Las áreas comercial y de inversiones son las que han tenido mayor importancia en la agenda de política externa china hacia Argentina. Este hecho quedó declarado oficialmente por el país asiático en 2008, con el lanzamiento de su Libro Blanco para América Latina. Este documento trata de forma general sobre la política externa de ese país hacia la región latinoamericana y caribeña, mencionando en el apartado III los objetivos de la política externa para la región. También se destaca la profundización de la cooperación económico comercial (USFP, 2012).

⁴ La delegación argentina estuvo presidida por el Señor Alfredo Chiaradía, Secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales. La parte china, por su vez, estuvo encabezada por el señor LIAO Xiaoqi, Viceministro de Comercio.

Lo anterior ayuda a comprender por qué países de América Latina, como, México, Brasil, Argentina, Chile y Perú pasaron a ser denominados países “estratégicos” (Bartesagui, 2015). En el caso de Argentina se evidencia que el intercambio comercial con China comienza a tener un aumento significativo entre 2004 y 2006, aunque con balanza comercial deficitaria para Argentina, exportando sobre todo alimentos y materia prima e importando de China tecnología (Anexo Cuadro 1) (Bolinaga & Slipak, 2014). En cuanto a IED, se ha percibido un aumento bastante importante, pues se pasó de aproximadamente USD\$12 millones en 2002 para USD\$166 millones en 2004, USD\$ 173 millones en 2009 y luego para más de USD\$500 millones en 2012, teniendo como destino las inversiones el sector de energía, petróleo, gas mineral y el sector agropecuario (Anexo Cuadro 2) (Simonit, 2011).

En 2014, cabe destacar el Convenio Marco de Cooperación en Materia Económica y de Inversiones entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular de China para el periodo 2015-2018 con el que se busca, según el Art. 1, referente al Objeto y a la Finalidad del Convenio, la promoción de la cooperación económica en diferentes áreas y sectores de la economía. Establece al mismo tiempo que “la prioridad de la cooperación [...] consiste en promover y facilitar el fortalecimiento de los vínculos comerciales y de inversiones de las empresas públicas y privadas [...], a fin de sostener el crecimiento económico de ambos países”. (CMCEI ENTRE GRAR – GRPC, 2014, p.2).

Las áreas en las que se centró el convenio fueron dos: la primera, sobre cooperación en materia de inversión industrial, donde se busca la inversión de empresas chinas dentro del territorio argentino a fin de incrementar la productividad en sectores de gran potencialidad para la exportación al mercado chino, tales como el sector de energía, minerales, productos manufacturados, agricultura y sistema de apoyo, como centros de investigación y desarrollo y parques industriales. La segunda área se refiere a la cooperación en materia de infraestructura. Según lo estipula el convenio, se aplicará un proceso de adjudicación ventajoso para ser utilizado en programas de cooperación similares con otros países en relación con proyectos del sector público. (CMCEI ENTRE GRAR – GRPC, 2014, pp.3-4)

Finalmente, algunos de los documentos firmados con motivo del convenio fueron: Memorandum de entendimiento para el establecimiento recíproco de los Centros Culturales; Convenio marco de Cooperación Económica e Inversiones; Acuerdo sobre Cooperación en Construcción de una Central Nuclear CANDU en Argentina; Memorandum de entendimiento sobre el establecimiento de Mecanismos de Cooperación Estadística de Inversión Directa; Memorandum de entendimiento sobre la Cooperación de Salud Veterinaria y Ganadería; Memorandum de financiamiento de USD\$ 423 millones (de dólares estadounidenses) por máximo para 35 barcos incluidos dragas; Acuerdo Estratégico de Cooperación Tecnológica; entre otros (CFK, 2014).

Teniendo en cuenta cómo se ha desarrollado el relacionamiento sino-argentino a partir de la primera década del siglo XXI, se puede afirmar que, aunque las iniciativas de cooperación se hayan dado en diversas áreas, se observa una mayor concentración en el área económico-comercial y de inversiones, lo cual puede comprobarse no solo estadísticamente, sino también, documentalmente con la firma de diferentes convenios, memorándums de entendimientos, cartas de intenciones, etc., producto, en su gran mayoría, de las reuniones de Comisiones Mixtas realizadas entre China y Argentina.

A lo largo del año 2015, Argentina destacó como principal oferente de proyectos de CSS Bilateral. Con sus 180 proyectos en ejecución, el país sudamericano fue responsable de uno de cada cuatro de los proyectos de CSS Bilateral intercambiados por el conjunto de la región. (BID, 2017)

2. Las relaciones sino-brasileñas

Tras el fin de la Guerra Fría y el inicio de reestructuración internacional en la década de los 90, Brasil se direccionó a cimentar dos objetivos: (1) el fortalecimiento en el contexto regional de Sudamérica para una inserción internacional; y (2) reafirmar sus vínculos asiáticos (De Oliveira, 2006). En tanto, en los inicios del siglo XXI los lazos sino-brasileños se sustentan para la perspectiva De Oliveira (2006, p.146) por medio de dos vínculos: el primero referente a las relaciones económico-financieras; y el segundo destinado a las relaciones político-estratégicas.

En cuanto al primer vínculo las relaciones comerciales sino-brasileñas se han direccionado a la exportación de materias primas y alimentos agrícolas⁵. No obstante se evidencia que las exportaciones de Brasil para China están centradas en tres productos principales: el mineral de hierro, el acero y la soya, siendo que los tres productos representan el 70% de las ventas para China (León-Manríquez, 2006). En cuanto al interés en los minerales se creó la empresa conjunta entre la compañía de Vale do Rio Doce y la siderúrgica Baosteel en 2001 con la finalidad de explorar y explotar las minas de hierro con una estimativa de producción de 6 billones de toneladas de hierro por año dando como resultado un lucro de USD\$ 2 billones para la empresa brasileña en un periodo de 20 años (NEWSWIRES, 2001). Dentro de la misma área, en el año 2009, la empresa china Wuhan & Steel invirtió USD\$ 100 millones por la adquisición de hierro por parte de la empresa brasilera MMX (CEPAL, 2009).

Por otro lado, el interés por los productos agrícolas permitió que China en el año 2011 por medio de la compañía Zhejiang Agricultural Group comprase 166 hectáreas en suelo brasileño, y la adquisición de la parte de una empresa para cultivar soya por USD\$ 158 millones⁶ (Bartesaghi, 2015, p.316). Por tanto, el interés mineral-agrícola chino fomentó que las exportaciones brasileñas a China incrementado anualmente a 60%. Es decir, que el envío de productos a China constituyó USD\$ 5.438 millones y un superávit de USD\$ 1.389 millones en la balanza comercial. Dando como resultado la consolidación de China como el segundo socio comercial de Brasil en sustitución el puesto antes ocupado por Argentina (León-Manríquez, 2006) y la percepción de China internacionalmente como el segundo importador de hierro y el mayor comprador de productos metalúrgicos de América Latina y el Caribe – como puede verse en el Anexo Cuadro 3.

En complementación a las relaciones comerciales, la parte económica sino-brasileña se fortaleció por el acceso de China en la OMC en 2001, con lo cual se dinamiza la IED y el proceso de internacionalización de las empresas chinas en las relaciones bilaterales con Brasil. Con la finalidad de profundizar las tendencias exportadoras de los sectores manufactureros, la fuerte inversión interna en infraestructura y los esfuerzos en ciencia, tecnología e innovación. No obstante, para el 2010, la región de América del Sur se convierte en los principales destinos de inversión china, siendo así que la IED a Brasil pasó de USD\$ 255 en 1990 a USD\$9.563 para el 2010 y se destina un crecimiento de USD\$ 9.870 para el 2011 (De Oliveira, 2014) como se expone en el Cuadro 4.

Además, debe acotarse que tras el lanzamiento del Libro Blanco para América Latina en 2008, China direccionó su influencia hacia una “cooperación integral caracterizada por la igualdad, el beneficio recíproco y el desarrollo compartido” (USFP, 2012). En base a esta política, China en la

⁵ En este punto debe ser acotado que sólo el 11% de la superficie es cultivable, y la propiedad aproximada es casi una hectárea en China. Además, cabe recalcar que los suelos chinos sufren un proceso dinámico de desertificación provocado por el calentamiento global, el crecimiento poblacional y la deforestación (León-Manríquez, 2006, p.38).

⁶ Las adquisiciones de tierra y empresas brasileñas reflejan los intereses chinos en la soya, reafirmados por el gobierno de la Presidenta Rousseff, quien expuso que las empresas chinas invertirían US\$ 10.000 millones en el sector agrícola y en infraestructura, y en complementación se informó de los proyectos Sanhe Hopefull en el Estado de Goiás y el proyecto Chongqing Grain en Bahía (Bartesaghi, 2015, p.316).

Reunión de la Cúpula de la APEC en 2008 firma con Brasil la cooperación en energía y en minerales para el intercambio de información de producción de energía, y la extracción de minerales y la producción de biocombustibles (De Oliveira, 2014). Por otro lado, China en 2009 da un financiamiento de USD\$ 10 billones para la explotación de petróleo del pre-sal brasileño por medio de la firma de memorandos entre Petrobras con el CDB, Sinopec y PetroChina, con la finalidad de fornecer 100 a 160 mil barriles de petróleo para China (Ibidem). Ante tales esfuerzos de participación activa china por medio de IED, el año 2011 compila un crecimiento de 37,5% para el potencial económico, y para el año 2012 el crecimiento de Brasil en un 38% por la recepción de la IED (CEPAL, 2013).

Secuencialmente, el segundo vínculo se refuerza por la asociación estratégica para la cooperación científica-tecnológica, la cual se impulsa por la construcción de satélites de sensores remotos (Cbers)⁷ (De oliveira, 2006; Le-fort, 2006) con la finalidad de detener la deforestación, la prevención de los desastres naturales y la expansión de la agricultura y de las ciudades, y el beneficio mutuo de la distribución global de los datos (CBERS, 2015b).

En complementación, la asociación entre EMBRAER y la empresa aeronáutica china AVIC2 en el 2012 concluyó en la firma de un acuerdo para la fabricación de jets ejecutivos en China usando la infraestructura, los recursos financieros y la mano de obra de la empresa conjunta Harbin Embraer Aircraft Industry⁸. Por otro lado, se destaca la cooperación china con EMBRAPA en lo referente a la profundización de los conocimientos sobre los sistemas de control sanitario y fitosanitario local con la finalidad de adecuar los productos brasileños a las demandas de calidad de los mercados regionales. Además, poder tener acceso a los bancos de recursos genéticos para la ampliación de investigaciones sobre la soya para la producción de etanol (De Oliveira, 2010).

En tanto, la producción científica sino-brasileña, en el año 2008 se marcó por el acuerdo para proveer de equipamientos Huawei por la suma de un USD\$ 1 millón por parte de China para edificar un laboratorio de telecomunicaciones en la Universidad de Brasilia (De Oliveira, 2014). Así mismo en 2009, la Universidad Federal de Río de Janeiro por medio de la Coordinación de los programas de Maestría de Ingeniería (COPPE) inauguraron el centro de investigaciones en Pequín. En complementación se firmó el acuerdo con la Universidad de Tsinghua con la finalidad de desarrollar proyectos académicos destinados a la cooperación tecnológica en las áreas de biotecnología, cambio climático y la explotación de petróleo (De Oliveira, 2010).

No obstante, en la agenda de las relaciones sino-brasileñas, en añadidura las relaciones culturales se compactan en 1985 tras la firma del Acuerdo de Cooperación educativo y cultural entre el Embajador de Brasil Tao Dazhao y el Ministro de Relaciones Exteriores Setúbal. Desprendiéndose de ese acuerdo, la participación del gobierno de China y Brasil en la 1ª reunión de la CMCs-b donde se firmó el programa ejecutivo del Acuerdo de Cooperación Educativo y Cultural para 1991 y 1992. Posteriormente, para 1993 en la 2ª reunión de la CMCs-b se firmó el acuerdo para el programa ejecutivo de Cooperación Educativa y Cultural para los años 1993 a 1995 en China.

Así mismo la 3ª reunión de la CMCs-b firmó un acuerdo en 1996 para profundizar la cooperación cultural-educativa hasta 1998, y en la 4ª reunión del año 2000 se firmó la cooperación

⁷ En el año de 1988 los gobiernos de China y Brasil firmaron un acuerdo para el desarrollo de un programa de construcción de satélites. De esa forma se vinculó al INPE (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais) y al CAST (Academia China de Tecnología Espacial) por medio del Programa CBERS (CBERS, 2015a).

⁸ Siendo esta iniciativa direccionada a la cooperación tecnológica entre los dos países para un crecimiento del mercado de aviación ejecutiva y el fortalecimiento de los sectores industriales (EMBRAER, 2012).

para intercambios educativos hasta el año 2004 (ERPCB, 2004). Cimentada la cooperación cultural hasta el 2004, las relaciones sino-brasileñas extienden sus horizontes hacia la ampliación cultural para el 2007, donde la manifestación cultural popular de Tai Chi Chuan en la plaza de la Harmonía universal en el norte de Brasilia fue declarada patrimonio cultural de Brasilia e incluida en los eventos oficiales de la capital brasileña (ERPCB, 2008).

Por tanto, tras la información expuesta decirse que la influencia de China en Brasil recrea la dependencia de recursos mineros y agrícolas, y constituye una expresión de asociación estratégica por medio de la cooperación científico-tecnológica donde la cooperación sur-sur es traducida como un instrumento para limitar la influencia de las potencias mundiales en países emergentes y consolidar relaciones bilaterales de tinte político-estratégico en el ámbito de foros multilaterales. No obstante, mencionar que la agenda para las relaciones sino-brasileñas en materia cultura debe profundizarse con la finalidad de promover el intercambio intelectual e investigativo por un lado, y por otro la promoción del turismo como fuente de cooperación entre Brasil y China.

3. Las relaciones sino-chilenas

Entre China y Chile existen diversos tipos de relacionamientos que se remontan a 1970 cuando se establecieron las primeras relaciones diplomáticas. Estos lazos han sido reforzados mediante iniciativas como el TLC en 2005, considerando que Chile fue el primer país latinoamericano en suscribir un convenio comercial de este tipo con China (DIRECON, 2003) de igual forma, se han creado valores comunes, pues según la (OICERPC, 2011), algunos puntos similares de sus políticas exteriores son: la existencia de un sistema internacional multipolar; tener una creciente participación en foros transpacíficos como formas de apertura a la cooperación y la complementariedad económica como una forma de mutuo crecimiento. De igual forma, los beneficios de encontrarse en la APEC que ha permitido a ambos multiplicar los intercambios tanto a nivel de gobierno, empresas y asuntos académicos y finalmente, la apertura hacia mercados internacionales y el regionalismo abierto.

Por otro lado, es importante mencionar que desde el año de 1952 Chile alberga el Instituto Cultural Chino, siendo un país pionero en relación a este tipo de vínculos. Pues, en el año 2012 se celebraron los 60 años del Instituto y, de acuerdo a la (ERPCRCH; 2015a), el Embajador Yang Wanming mencionó que las relaciones bilaterales entre ambos países no pueden desarrollarse de manera efectiva sin tener un amplio conocimiento mutuo sobre la base social de cada Estado y fundamentada en un relacionamiento afectuoso.

Cabe resaltar que los intercambios culturales entre ambos Estados poseen un largo recorrido existiendo desde 1987 un Acuerdo Cultural. En 2002 un Acuerdo de Cooperación en Turismo; entre 2008 y 2011 un Plan Ejecutivo de Intercambio Cultural; y en el mismo año 2008 un Acuerdo sobre los Intercambios y la Cooperación en materia de Patrimonio Cultural.

En cuanto a la educación, China ha concedido becas educacionales para estudiantes chilenos a través del CSC y ha impulsado iniciativas, como la realización de una exposición de universidades chinas en Chile con la finalidad de impulsar la cooperación educativa universitaria. Este evento fue realizado a través del CBC, la ECC y la CNICTCh donde participaron cerca de 47 universidades de diversas provincias de China (ERPCRCH, 2015b). Asimismo, ProChile⁹ (2015b, p. 4) menciona que anualmente en China rinden entre 9,5 y 10 millones de alumnos el test de selección universitaria Gaokao. Sin embargo, un 30% no consigue ingresar y son incorporados a la fuerza de trabajo.

Ante esto, Chile pretende colaborar dando educación superior a estudiantes chinos que busquen alternativas en el extranjero. Algunas universidades¹⁰ chilenas se han caracterizado como locales con políticas de intercambio en beneficio de estudiantes chinos. No obstante, la principal aspiración que mantiene Chile es “establecer incentivos para que Chile se transforme en un hub¹¹ de intercambio cultural [...] o crear joint poing ventures en este país asiático configura un gran paso para cumplir este objetivo” (PROCHILE, 2015b, p. 16).

Como otras áreas de cooperación, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2015) destaca que en la XIII Reunión de Consultas Políticas Chile-China, desarrollada en 2014, las partes coincidieron en el importante rol de la cooperación científica así como la necesidad de profundizar trabajos con referencia a la investigación astronómica, tecnología de satélites y nuevas fuentes de energías renovables. Siendo así, según la Oficina Comercial de China (2011a), se han promovido acuerdos de cooperación científica en sectores como la Antártida, donde incluso la acción de la Fuerza Aérea chilena ha participado para proveer elementos básicos a los operarios de las bases, siendo que China posee tres bases científicas en la Antártida

Del mismo modo, la Oficina Comercial de China (2011b) menciona que en el año 2012 en la ciudad de Arica se inauguró el Primer Proyecto de Inversión China en Generación de Energía Fotovoltaica, la cual tiene como objetivo suministrar electricidad limpia a más de 15,000 hogares y evitar la emisión de cerca de 15,000 toneladas de dióxido de carbono. Otros tipos de cooperación son destacados: como el Plan de Acción para la Cooperación de Ciencia y Tecnológica donde el principal foco era la acción conjunta en biotecnología, sismología, energía renovable e informática. Siendo que este tipo de cooperación transbordó a otros niveles resultando en la implantación de seminarios, talleres e intercambios que crearon amplias e importantes redes de contacto entre científicos e investigadores de ambos países.

El área económica-comercial entre Chile y China se destaca debido a la existencia del TLC firmado en 2005 donde enfatiza la acción de ambos Estados en la relevancia de medidas de “regionalismo abierto”¹². Básicamente, han sido 10 años de relaciones entre los dos países donde claramente el foco ha sido direccionado para la exportación de materias primas, específicamente cobre¹³ (Anexo Cuadro 5) (Durán & Pellandra, 2013, p.105). Además, cabe recalcar que en 1990 existían 29 países con tasas de intercambio mayores a las existentes con China pero a partir de 2005 el TLC le otorgó la posición del segundo socio comercial (ELLIS, 2007, p. 86). Igualmente, según la DIRECON (2011) y ProChile (2015c) se determina que entre 2006 y 2014 los principales productos importados desde Chile se encuentran en las áreas de minerales y el sector de bienes.

⁹ Institución del Ministerio de Relaciones Exteriores encargada de la promoción de la oferta exportable de bienes y servicios chilenos, y de difundir la inversión extranjera así como fomentar el turismo. (PROCHILE, 2015).

¹⁰ Encontramos entre éstas la Universidad Diego Portales, Universidad de Chile, Universidad Santo Tomás, Universidad del Desarrollo, Pontificia Universidad Católica, entre otras.

¹¹ Referido a centro o núcleo.

¹² El “regionalismo abierto” de la CEPAL (2001, p. 202) se determina como un modelo bajo formas de liberalización unilateral, regional y multilateral que exigen una creciente interdependencia, sobre todo en el ámbito regional, que sea resultado de reducción de barreras comerciales y aumento de competitividad global establecida por el mercado.

¹³ La gran mayoría de sus exportaciones hacia China se concentra en el cobre. Chile es el principal socio representando un 74% de las exportaciones chilenas al país asiático. Por sí solas, las compañías estatales chilenas Corporación Nacional del Cobre (Codelco) y Empresa Nacional de Minería (ENAMI) son responsables de más de un tercio de las exportaciones a China que, a su vez, exporta a Chile textiles, prendas de vestir, calzado, juguetes y productos electrónicos. (León-Manríquez, 2006, p. 36)

La relación comercial en el sector mineral está prioritariamente dominada por la producción chilena de cobre que según la SONAMI (2015) las exportaciones de cobre entre 2006 y 2014 se han mantenido en un margen de USD\$ 37 mil millones, existiendo una caída de exportaciones a partir del año 2011 donde fueron producidos USD\$ 44 mil millones. En complementación, la DIRECON (2011) establece que entre 2006 y 2010 las exportaciones hacia China pasaron de USD\$ 4 mil millones a USD\$ 14 mil millones; y ProChile (2015c) permite evidenciar que el margen de USD\$ 14 mil millones se ha mantenido hasta 2014. De este modo se mensura que China pasó de importar en 2006 un 10% del total de las exportaciones de cobre a un 37% en 2014.

Con relación al sector de bienes, China importó aproximadamente USD\$ 4 mil millones en 2014 concentrándose principalmente en la celulosa como producto principal abarcando un monto de USD\$ 1, 171 millones. De igual forma, USD\$ 19 millones son exportados como rubro de madera y derivados, monto que otorga a Chile según el Ministerio de Agricultura (2015, p. 14), la posición de tercer proveedor de manera hacia China, siendo que Canadá y Rusia ocupan el primer y segundo lugar respectivamente.

La parte de inversiones es relevante en el sentido que entre 1974 y 2009 alcanzó un total de USD\$ 85 millones que representó apenas el 0,1% de la IED que Chile ha recibido durante ese periodo (Schmidt, 2011). Siendo así, se observa un sector de inversiones bastante reducido siendo que Chile recepta el 0,2% de las IED direccionada por China hacia la región latinoamericana. Según la CEDAP (2015) dentro de este reducido margen se encuentran inversiones desde proyectos energéticos hasta el Puente Chacao¹⁴; además que estas inversiones incluyen plan quinquenal de cooperación agrícola entre ministerios de agricultura e ingreso de harina y aceite de pescado para exportar de Chile a China.

No obstante, la Oficina Comercial de China (2015) menciona que a partir de 2012, mediante la APEC, se suscribió un acuerdo suplementario de inversiones entre ambos países estimando que Chile receptoría un equivalente a USD\$ 1,000 millones. Además, para los años 2013-2014 Chile obtuvo una inversión creciente de USD\$ 17 mil millones y USD\$ 23 mil millones respectivamente (UNCTAD, 2015, p.5). Por otro lado, China admite inversiones chilenas, especialmente en el sector industrial, de un monto de USD\$ 188 millones. Este monto representa el 88,6% del total de inversiones impulsadas por Chile hacia el mundo, y como resultado se estima que estas inversiones han generado empleo directo a cerca de 15.00 personas (Schmidt, 2011).

De este modo, en base a lo anterior, se establece que la CSS posee una dirección hacia lo comercial, priorizando los intereses de China, con su alta demanda de materias primas. No obstante, este tipo de relaciones han transbordado y complementado a Chile con incentivos que permiten generar desarrollo en diversas áreas, además de la preservación y profundización de convenios culturales que han sido de los más antiguos entre las relaciones bilaterales de estos países. Por tanto, las relaciones sino-chilenas están bajo medidas de incremento y procurando crecimiento en todos los tipos de relaciones tanto económico-comerciales como científico, tecnológico y educativo.

¹³ La gran mayoría de sus exportaciones hacia China se concentra en el cobre. Chile es el principal socio representando un 74% de las exportaciones chilenas al país asiático. Por sí solas, las compañías estatales chilenas Corporación Nacional del Cobre (Codelco) y Empresa Nacional de Minería (ENAMI) son responsables de más de un tercio de las exportaciones a China que, a su vez, exporta a Chile textiles, prendas de vestir, calzado, juguetes y productos electrónicos. (León-Manríquez, 2006, p. 36)

¹⁴ La construcción de un puente sobre el Canal de Chacao para unir la Isla grande de Chile con el continente, es el proyecto de mayor envergadura en diseño y construcción que se ha llevado a cabo bajo la modalidad de contratación tradicional a través de la Dirección de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas Ministerio de Obras Públicas (MOP, 2015).

4. Conclusiones

- En el caso de Chile, las relaciones con China se encuentran un punto de fortalecimiento en cuanto a la importación china de cobre como el principal producto obtenido a partir de Chile. De igual modo, estas relaciones comerciales que a partir de 2006, con la entrada en vigencia del TLC, se ha generado necesidades y oportunidades que determinan cierto padrón de cooperación sur-sur establecido en áreas de educación, ciencia, cultura, inversiones estableciendo un padrón de ganancia mutua. Sin embargo, este tipo de relación con China supone la carencia de una política de fomento industrial a gran escala. En otras palabras, la reprimarización del cobre afecta la industria chilena a causa de la introducción de productos chinos y la fomentación de la sustitución de importaciones, ha generado un aumento de la competencia chilena frente a los productos chinos en el mercado internacional.
- Para el caso de Argentina depende de la demanda china de soya, lo que ha producido una carencia en la diversificación productiva de su comercio exterior. Lo que permite identificar la debilidad de sus instituciones que acompañadas de continuas crisis internas. Esto ha producido dos resultados: (1) obstaculización para el fomento de la industria con un mayor valor agregado; y (2) competencia de las manufacturas chinas frente a las argentinas. Por tanto, la relación Argentina-China evidencia la reprimarización de la soya que post-crisis del 2008, que al ser restringida por medidas anti-dumping por parte de China mostraron la dependencia del producto como un solvente.
- La tendencia de reprimarizar los productos latinoamericanos expone que las exportaciones chinas se basan en productos mecánicos y electrónicos, lo cual afecta las relaciones Brasil-China. Puesto que al ser el mercado brasileño exportador de hierro, petróleo, y soya se dinamiza gracias a la complementariedad tecnológica en materia de aerotransporte y telecomunicación proveniente de China. De esta forma, los elevados precios de los productos invertidos en ciencia y tecnología relacionados con sus exportaciones, no permiten que Brasil se convierta en un exportador de bienes primarios. No obstante, ante la información reunida la CSS de China en Brasil se enfoca una política estratégica de intercambio científico tecnológico, y los instrumentos económicos y financieros constituyen un acercamiento de influencia para la creación de una imagen de confianza del pivote chino beneficioso para América Latina.

5. Recomendaciones

- Profundizar en el examen de las relaciones sino-latinoamericanas sobre la gran cantidad de importaciones de materias primas, por parte de China impacta en los precios de las mismas, dando como resultado el crecimiento del valor de las exportaciones de recursos naturales.
- Comprender y reflexionar sobre las relaciones de China con América Latina que ha tendido a reprimarizar los recursos materiales cerrando el paso a la dinamización de la industria latinoamericana.
- Estudiar en profundidad la presencia china con la idea que crea un campo de competición para los mercados de Estados Unidos, la Unión Europea, la región y los mercados domésticos de los Estados latinoamericanos.

6. Referencias bibliográficas

- Abdenur, (2013). *Cooperación china en América Latina: Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo*. ÍCONOS: Revista de Ciencias Sociales, vol. 17, p.69-85.
- Ayllón, B, (2013). *La Cooperación Sur-Sur y Triangular: ¿subversión o adaptación de la Cooperación Internacional?* 1ª ed. Quito: Editorial IAEN,. Recuperado de <https://cooperacionecuador.files.wordpress.com/2014/01/la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-bruno-ayllon-iaen.pdf>
- Bartesaghi, I. (2015). *La política exterior de China desde la perspectiva e intereses de América Latina*. In: ___ De La Rosa, Raquel Isamara León; Maya, Juan Carlos Ganchúz. Política Externa China: relaciones regionales y cooperación. 1. Ed. Puebla, México: Piso 15 Editorial, S.A., , p. 310-326.
- Brasil, (2012.) *Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A (EMBRAER). EMBRAER e AVIC anunciam joint venture para fabricar jatos ejecutivos na china*. Recuperado de: <http://www.embraer.com/pt-BR/ImprensaEventos/Press-releases/noticias/Paginas/embraer-e-avic-anunciam-joint-venture-para-fabricar-jatos-executivos-na-china.aspx>.
- Brazil (2012). *Brasil amplia potencial de comércio com a China*. Recuperado de: <http://www.agricultura.gov.br/comunicacao/noticias/02/brasil-amplia-potencial-de-comercio-com-a-china>.
- Cbers (2015). Antecedentes da Cooperação. Satélite Sino-Brasileiro de Recursos Terrestres,. Disponible en: <http://www.cbers.inpe.br/#>.
- Cbers (2015). *Brasil e China assinam protocolo para o satélite CBERS-4*. Noticias. Disponible en: http://www.cbers.inpe.br/noticia.php?Cod_Noticia=3886.
- Centro de Estudios y Desarrollo Asia Pacífico, (CEDAP.) (2012). *Centro de Estudios y Desarrollo Asia Pacífico. Inversiones de China en Chile*. Disponible en: <http://cedap.ucsc.cl/es/component/content/article/203-inversiones-de-china-en-chile>.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL.) (2013). *Breve panorama del comercio y la inversión entre América Latina y el Caribe y China*. En CEPAL. Promoción del Comercio y la Inversión con China: Desafíos y oportunidades en la experiencia de las cámaras empresariales latinoamericanas. División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica. Santiago de Chile: Naciones Unidas, p. 9-23.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL). (2013). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2012*. División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL. Santiago de Chile: Naciones Unidas, p.3-11.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL). (2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL, Santiago de Chile: Naciones Unidas, p.4-26.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL). (2001). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1191/S2001998_es.pdf?sequence=1.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL). (2009). *Panorama regional de la inversión extranjera directa*. In: ___ *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL. Santiago de Chile: Naciones Unidas, p. 45-66.
- Chile, (2015). *Embajada de Chile en China*. Recuperado de: <http://chileabroad.gov.cl/china/relacion-bilateral/cooperacion-internacional/>.
- Chile (2015). *Ministerio de Obras Públicas*. Disponible en Recuperado de: <http://www.mop.cl/puentehacao/paginas/default.aspx>.
- Chile (2015). *Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile*. Recuperado de: <http://www.minrel.gov>.

Cómo citar este artículo:

Jiménez, D., Ruano, L., & Perres, J. (Julio - diciembre de 2019). Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile. *Sathiti: sembrador*, 14(2), 22-41. <https://doi.org/10.32645/13906925.859>

- cl/subsecretario-riveros-participo-en-la-xiii-reunion-de-consultas-politicas-chile-china/minrel/2014-10-29/120907.html.
- China (2015a.) *Embajada de la República Popular China en la República de Chile*. Recuperado de: <http://cl.china-embassy.org/esp/zggx/kjww/t988099.html>.
- China, (2015b). *Embajada de la República Popular China en la República de Chile*. Recuperado de: <http://cl.china-embassy.org/esp/zggx/kjww/t993577.htm>.
- China, (2004). *Embajada de la República Popular de China en Brasil (ERPCB)*. Relações Culturais Sino – Brasileiras. Cultura e Educação. Recuperado de: < <http://br.china-embassy.org/por/whjy/t150696.htm>>.
- China, (2008). *Embajada de la República Popular de China en Brasil (ERPCB)*. Relações Culturais Sino–Brasileiras. Cultura e Educação. Recuperado de: < <http://br.china-embassy.org/por/whjy/t410251.htm>>.
- China, (2011). *Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China*. Recuperado de: <http://chileabroad.gov.cl/china/relacion-bilateral/comercio-relaciones-bilaterales/>.
- China, (2011a.). *Oficina del Consejero Económico y Comercial de la Embajada de la República Popular China en la República de Chile*. Recuperado de: <http://cl2.mofcom.gov.cn/article/bilateralcooperation/inbrief/201110/20111007767086.shtml>.
- China, (2011b). *Oficina del Consejero Económico y Comercial de la Embajada de la República Popular China en la República de Chile..* Recuperado de: <http://cl.china-embassy.org/esp/zggx/kjww/t982969.htm>
- China, (2015). *Oficina del Consejero Económico y Comercial de la Embajada de la República Popular China en la República de Chile*. Recuperado de: <http://cl2.mofcom.gov.cn/article/bilateralvisits/201209/20120908331219.shtml>.
- Cornejo, R; García, A. (2010). *China y América Latina: recursos, mercados y poder global*. Nueva Sociedad, n° 228, p. 79-99.
- De Oliveira, H, (2010). *Brasil e China: uma nova aliança não escrita?* Revista Brasileira de Política Internacional, n° 55, vol. 2. P. 88-106.
- De oliveira, H, (2006^a). *China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur*. Nueva Sociedad, n°203, p.138-147.
- Bartesagh, I. (2006b). *Las relaciones comerciales entre América Latina y Asia Pacífico: Desafío y Oportunidades/ Observatorio América Latina Asia Pacífico*. 1. Ed. Montevideo, Uruguay: Observatorio América Latina-Asia Pacífico, 2014, p. 181.
- DIRECON (2013). *Evaluación de las Relaciones Comerciales entre Chile y China a Siete Años de La entrada en vigencia del tratado de Libre Comercio..* Recuperado de: http://www.sice.oas.org/TPD/CHL_CHN/Studies/FTAreview_sept13_s.pdf.
- DIRECON, (2011) *Ficha China-Chile*. Recuperado de: <http://chileabroad.gov.cl/china/files/2008/11/Ficha-China-Chile-2011.pdf>
- Durán, J; Pellandra, A. (2013). *El efecto de la emergencia de China sobre la producción y el comercio en América Latina y el Caribe*. En: DUSSEL, Enrique. América Latina y El Caribe-Chine Economía, Comercio e Inversiones. México D.F.
- Ellis, R. (2007). *El impacto del comercio con China en las economías y sociedades de América Latina* Recuperado de: http://dinamicasistemas.atalca.cl/Revista/Vol3Num2/Ellis_2007_2.pdf.
- Estudio, S. (2009). *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Secretaria General Ibero-América, Madrid*, Recuperado de: <http://segib.org/documentos/esp/Sur-Surweb.pdf>.
- Lasagna, M. (1995). *Las determinantes internas en la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior*. Estudios Internacionales, p.387-409.
- Le-fort, M. (2006). *China y América Latina: estrategias bajo una hegemonía transitoria*. Nueva

- Sociedad, n°203, p.89-101.
- León-Manríquez, J. (2006). *China-América Latina: una relación económica diferenciada*. Nueva Sociedad, n°203, p.28-47.
- Lima, J.; Pellandra, A. (2013). *El efecto de China sobre la producción y el comercio en América Latina y el Caribe*. In: ___ Dussel, Enrique (coord.) *América Latina y El Caribe- China: Economía, Comercio e Inversión*. 1° Ed. México, D.F: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, , p. 105-128.
- Maciel, T. (2009). *As teorias de Relações Internacionais pensando a Cooperação*. São Paulo: ponto-e-vírgula, número 5, p. 215-229.
- Newswires, D. (2001). *Vale do Rio Doce confirma acordo de US\$ 2 bilhões na China*. *Valor Econômico*. Recuperado de: <http://www.valor.com.br/arquivo/225641/vale-do-rio-doce-confirma-acordo-de-us-2-bilhoes-na-china>.
- Oviedo, E. (2006). *China: Visión y práctica de sus llamadas "Relaciones Estratégicas"*. Estudio de Asia y África, vol. XLI, n°3. México, p.392-404.
- Prochile. (2015c). *Santiago*, Recuperado de: http://www.prochile.gob.cl/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/14298172132014Chinaok.pdf.
- Prochile. (2015b). *Estudio de Mercado de Servicios Educativos en China*. Beijing, Recuperado de: http://www.prochile.gob.cl/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/documento_07_23_12161145.pdf.
- Prochile. (2015^a). *Santiago*, Recuperado de: <http://www.prochile.gob.cl/landing/quienessomos/>.
- Puente, I.; Carlos A. (2010). *A cooperação técnica horizontal brasileira como instrumento de política externa: a evolução da cooperação técnica com países em desenvolvimento – CTPD – no período 1995-2005*. Brasília: Edi. FUNAG, Recuperado de: http://funag.gov.br/loja/download/715Cooperacao_Tecnica_Horizontal_Brasileira_como_I_nstrumento_da_Politica_Externa_A.pdf
- Putnam, R. (2010). *Diplomacia e Política doméstica: Lógica dos Jogos de Dois Níveis*. Revista de Sociología y Política, Curitiba, v. 18, n° 36, pág. 147-174,.,.
- Rodrigues S.; Ricardo J. (2004). *Dinâmicas Económicas e Eolíticas Externa Portuguesa nos Países não Lusófonos da SADC (1975-2002)*. Portugal, Recuperado de: <http://www.repository.utl.pt/bitstream/10400.5/1271/1/TESE%20DCI%202004%28Ricard%20Rodrigues%29.pdf>
- Salomón, M. (2002), *Teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones*. Revista CIDOB: d' Afers Internacionls. p. 10-20.
- Schmidt, F. (2011). *Relaciones económicas entre Chile y China: Evaluación a cuatro años del TLC*. En: *LEE, Yun. Chile y China: Cuarenta años de política exterior. Una trayectoria de continuidad y perseverancia*. Santiago: RIL, Disponible en: <https://books.google.com.br/books?id=7YeulLgqBDoC&pg=PA147&lpg=PA147&dq=inversiones+china-en+chile&source=bl&ots=2F5umJSfW9&sig=VTAqHnJNxVqmyW2DT5fdS6RRBtU&hl=es&sa=X&ei=Un6-TVYjUD4aowgTaJmwDg&ved=0CGYQ6AEwCDgU#v=onepage&q=inversiones%20china-en%20chile&f=false>.
- Segip. (2009). *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Latinoamérica*. Secretaria General Ibero-América, Recuperado de: <http://segib.org/documentos/esp/Sur-Surweb.pdf>
- Sevares, J. (2007). *¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza?/ América Latina en el comercio internacional*. Nueva Sociedad, n° 207, p. 14-22.
- Sevares, J. (2011). *El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina*. Nueva Sociedad, n° 235, p. 35-49.
- Shixue, J. (2006). *Una mirada china a las relaciones con América Latina*. Nueva Sociedad, n°203, p.62-78.
- Shyan, S. (2005). *Dissertação de Tese de Mestrado em Relações Internacionais*. unesp-unicamp-puc/sp.

- Sonami. (2015). Recuperado de: http://www.sonami.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=214&Itemid=115.
- Splipak, A. (2014). *América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o “Consenso de Beijing”?* Nueva Sociedad, n° 250, p. 102-113.
- Turzi, M. (2014). *Las relaciones comerciales entre América Latina y Asia Pacífico: desafíos y oportunidades*. In: ____ Observatorio América Latina/ Asia-Pacífico. *Las relaciones comerciales entre América Latina y Asia Pacífico: Desafíos y Oportunidades*. 1, ed. Montevideo, Uruguay, p. 59-72.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (2015). World Investment Report. Recuperado de: http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf.
- USFP. (2012). *Libro Blanco chino sobre América Latina y el Caribe*. Recuperado de: <http://usfq-icconfucio.blogspot.com.br/2012/10/el-libro-blanco-chino-sobre-america.html>.
- Visentini, P. (2013). *A África e as potencias emergentes: nova partilha ou Cooperação Sul-Sul: A presença da China, do Brasil e da Índia*. Porto Alegre: Leitura XXI, pp. 13-70.
- Visentini, P. (2013). *Brics: as potências emergentes*. Rio de Janeiro: Vozes, pp. 11-38.
- Westphalen, A. (2012). *Brasil Foods*. Valor. Recuperado de: <http://www.cronista.com/valor/Brasil-Foods-crea-joint-venture-con-empresa-china-20120214-0136.html>..
- Zahran; Roman-Morey; Inomata. M. Mounir; Enrique R.; Tadanori. (2011). *La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en el sistema de las naciones unidas*. Naciones Unidas, Ginebra, Recuperado de: https://www.unjiu.org/es/reports-notes/JIU%20Products/JIU_REP_2011_3_Spanish.pdf Acceso en 24/05/2014.

ANEXOS

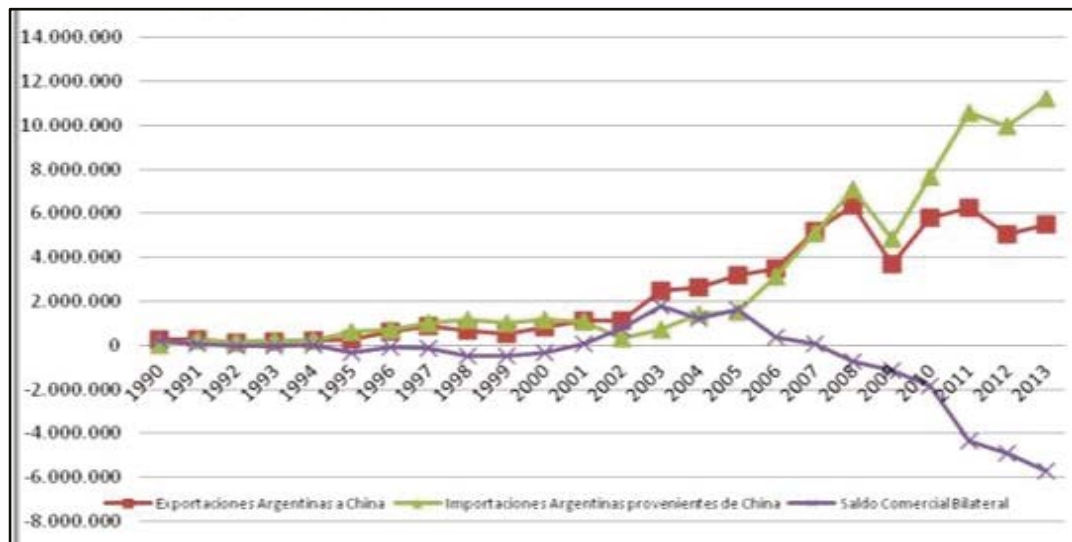


Figura 1.

Comportamiento comercial sino-argentino y principales productos exportados por Argentina

Fuente: Bolinaga & Slipak. Límites teóricos y fácticos a la categoría de «cooperación sur- sur» para analizar la vinculación comercial entre China y Argentina (1990-2013), 2014, pp. 14-15.

Tabla 1.

Exportaciones Argentinas a China acumuladas durante el periodo 2003 - 2013

Producto	Total	Porcentaje	Acumulado
Soja	27.446.281	55,46	55,46%
Aceite de soja	9.535.700	19,27	74,73%
Crudo de petróleo	4.971.126	10,04	84,77%
Cuero y afines	923.865	1,87	86,64%
Tabaco	470.622	0,95	87,59%
Minerales de cobre	412.234	0,83	88,42%
Despojos de ave	403.648	0,82	89,24%
Aceite de girasol	389.760	0,79	90,03%
TOTAL	49.489.821	100	

Fuente: Bolinaga & Slipak. Límites teóricos y fácticos a la categoría de «cooperación sur- sur» para analizar la vinculación comercial entre China y Argentina (1990-2013)

Tabla 2.

Distribución sectorial de la IED china en Argentina.

Sectores Económicos	Búsqueda de recursos naturales	Búsqueda de acceso al mercado	Búsqueda de eficiencia	Búsqueda de conocimiento
Primario	Energía Petróleo/Gas Minerales Agropecuaria			
Secundario		Automotriz Química Agroindustria	Automotriz Electrónica Textiles	
Terciario		Telecomunicaciones Transporte		

Fuente: Fuente: Simonit. Las empresas chinas en Argentina, 2011, pp.4-5.

Cómo citar este artículo:

Jiménez, D., Ruano, L., & Perres, J. (Julio - diciembre de 2019). Cooperación Sur-Sur China en América Latina: el caso de Argentina, Brasil y Chile. *Sathiti: sembrador*, 14(2), 22-41. <https://doi.org/10.32645/13906925.859>

Tabla 3.
Principales productos de exportación de países latinoamericanos a China, promedio 2006-2008

País	Producto	%	Producto	%	Producto	%	% del total
Argentina	Soja	55	Aceite de soja	24	Petróleo crudo	10	89
Brasil	Minerales de hierro	44	Soja	23	Petróleo crudo	17	84
Chile	Cobre	50	Minerales de cobre	31	Pasta química de madera	6	87

Fuente: Sevares, J. El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina. 2011, p. 40.

Tabla 4.
IED's Chineses em Países Selecionados da América do Sul (Em US\$ Milhoes)

PAÍS	INVESTIMENTOS CONFIRMADOS		INVESTIMENTOS ANUNCIADOS A PARTIR DE 2011
	1990-2009	2010	
Argentina	143	5.550	3.530
Brasil	255	9.563	9.870
Colômbia	1.677	3
Equador	1.619	41
Peru	2.262	84	8.640
Venezuela	240
TOTAL	7.336	15.251	22.740

Fuente: De Oliveira, H. Investimentos externos diretos chineses no Brasil. 2014, p.187